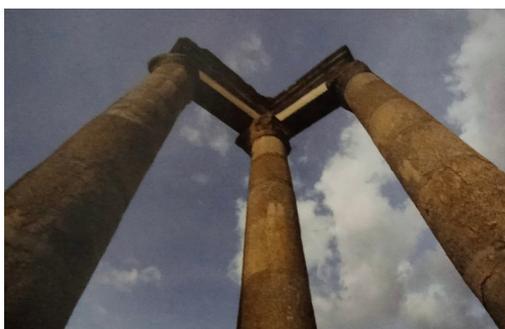


MEMORIA DE LA LXIX ASAMBLEA DE LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE
CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES, CELEBRADA EN CIUDAD RODRIGO
DESDE EL 23 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 2022.

Dolores Elena Durán



Viernes, 23

Ese día comenzaban las jornadas de la LXIX Asamblea de la Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CECEL), organizadas por el Centro de Estudios Mirobrigenses (CEM) en Ciudad Rodrigo.

Tras el recorrido en autobús por los campos salmantinos, con la contemplación del bello paisaje agreste y los frecuentes grupos de ganado bovino pastando pacíficamente, llegada a Ciudad Rodrigo a media mañana de ese día. Después de un breve descanso en el hotel, en plena zona monumental, y de reparar fuerzas, nos dimos un paseo por las calles llenas de palacios y preciosas plazas recoletas, y por las murallas de su imponente sistema fortificado desde las cuales admiramos la vega por la que discurre, tranquilo, el río Águeda, y adivinamos en la lejanía las tierras del vecino Portugal.

Contemplamos las fachadas y puertas de la catedral (de finales del siglo XII), su claustro (de Pedro de Güemes), su pórtico del Perdón, y las heridas producidas en su torre por el ataque de Napoleón en 1810. Erigida sobre una roca, este imponente templo resistió las embestidas, no sólo del tiempo, sino también del emperador francés durante la guerra de la Independencia.

Tanto en el hotel como en ese recorrido se produjeron numerosos reencuentros con compañeros que no habíamos visto desde hacía tres años, cuando se celebró la última asamblea presencial. Saludos, intercambio de novedades, y presentaciones de nuevos asistentes en una atmósfera cordial.



Plaza del Buen Alcalde.

La apertura de las jornadas de la Asamblea tuvo lugar en la Casa Municipal de la Cultura, un bello palacio en la Plazuela del Conde, con la reunión de la Junta de Gobierno de la CECEL a las 18:30.

Al atardecer nos dirigimos todos a la catedral para asistir a un concierto de órgano con gaita y tamboril, organizado en honor de todos los asistentes a la Asamblea y sus acompañantes, concierto que tendría lugar a las 19:30 y al que también podría asistir el público en general desde los bancos de la catedral. Acomodados en la preciosa sillería del coro, labrada por Rodrigo Alemán y sus colaboradores, y en un silencio total, asistimos a la admirable interpretación de obras como la Salve Regina atribuida a Hermann von Reichenau, el fandango de España de Doménico Scarlatti y José de Nebra, o el Carillón de Georg Philipp Telemann, que corrió a cargo del organista Manuel José Gutiérrez Hernández y el tamborilero José Ramón Cid Cebrián. Largos y calurosos aplausos premiaron esta magnífica manifestación de arte que tuvimos el privilegio de disfrutar.

Después del concierto nos dirigimos a nuestro hotel, en tanto la Junta de Gobierno de la CECEL asistía a la cena oficial.



Durante el concierto de órgano y tamboril, en el coro de la catedral

Sábado, 24

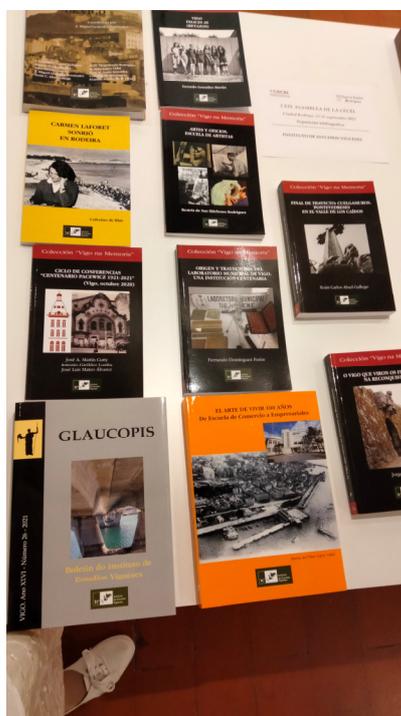
Desayuno en el hotel y nuevos saludos entre viejos conocidos, antes de ponernos en marcha para iniciar el día más largo de las jornadas de la CECEL en Ciudad Rodrigo.

A las nueve, nos dirigimos a la Casa Municipal de Cultura, donde los representantes de los distintos centros asistentes a la Asamblea recogimos nuestras documentaciones respectivas, así como una bolsa conteniendo un lote de libros publicados, entre otros, por nuestro instituto anfitrión, el CEM, y otros obsequios. Visitamos a continuación la exposición bibliográfica de la CECEL, en unas salas del mismo palacio, donde se hallaban dispuestos en varias mesas los libros y revistas publicados por los distintos centros que integran la confederación. Era un magnífico despliegue que representaba los frutos de la labor científica llevada a cabo durante todo el año por los diferentes centros

de la CECEL, la cual, en palabras de José Ignacio Martín Benito, presidente del CEM, es la editorial más grande de España. Señalando el presidente, D. Ernesto Fernández-Xesta, que también es la editorial más importante de nuestro país en materia científica.



D. Ernesto Fernández-Xesta, presidente de la CECEL, representantes de la Institución “Fernán González”, D. Jaime Salazar, de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, y D. José María Alonso, del Centro de Estudios Montañeses.



Publicaciones del Instituto de Estudios Vigüeses

Un grupo charro, *Al son del tamboril*, nos esperaba a la entrada del palacio, ataviados ellos y ellas con el rico traje típico, cuyas piezas nos fueron descritas al detalle por José Ramón Cid Cebrián como vicepresidente del CEM. Dándonos también información sobre las piezas que iban a ser interpretadas por este grupo folklórico.



D. José Ignacio Martín y D. Ernesto Fernández-Xesta con varios componentes del grupo folklórico charro.

Sobre las 9:45 nos dirigimos todos desde la Casa de la Cultura hasta el Palacio de los Águila, precedidos por el grupo, en alegre pasacalles. En el precioso patio plateresco de ese palacio, sede de la Fundación “Duques de Soria”, el grupo hizo una exhibición de bailes charros que mereció los calurosos aplausos de la concurrencia.



Actuación del grupo charro en el patio plateresco del palacio de los Águila.

A continuación nos fuimos todos al salón de actos de este Palacio de los Águila, para asistir a la inauguración y posterior celebración de la LXIX Asamblea General de la CECEL, que tuvo como preámbulo la proyección de videos sobre Ciudad Rodrigo y sobre Castilla y León.

Desde la mesa presidencial, nos dirigieron discursos de bienvenida el Dr. D. José Ignacio Martín Benito, presidente del CEM, el Ilmo. Sr. D. Marcos Iglesias Caridad, alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, el Director de Administración Local de la Junta de Castilla y León, D. Emilio Arroita, y el Dr. D. Ernesto Fernández-Xesta y Vázquez, presidente de la CECEL.

Tras las palabras de bienvenida de D. José Ignacio, y del recuerdo a sus compañeros fallecidos, el Sr alcalde nos habló de la institución que aquel dirige, el CEM, de lo mucho que trabaja y publica, y de su importancia (como todos los centros de estudios locales) para escribir la historia. También nos habló del estrecho vínculo que Ciudad Rodrigo tiene con la vecina ciudad portuguesa de Almeida, con la que actúa conjuntamente en cuestiones como las relacionadas con el turismo, y de la aspiración de ambas en lograr ser declaradas patrimonio de la humanidad. Estas dos ciudades hermanadas tienen, ambas, sendos conjuntos de fortificaciones de guerra conservados en muy buen estado. Por su parte, D. Emilio Arroita declaró que la Junta de Castilla y León debe estar en todo lo que se hace en sus localidades, y más aún en este caso por la particularidad del evento.

También D. Ernesto habló de la utilidad que los centros de estudios locales tienen, por la diversidad de objetos de investigación a los que se dedican: estas instituciones tratan de todo, y a todos los temas dedican sus esfuerzos. Añadiendo que estas asambleas sirven para encontrarse todos sus miembros y hacer piña. Cerró su discurso con palabras de bienvenida y procedió a hacer entrega al CEM, en la persona de D. José Ignacio, de la placa de la CECEL-CESIC. Este, a su vez, obsequió a la CECEL con un cuadro representando a Ciudad Rodrigo, obra de García Medina, entregándolo a D. Ernesto. Los asistentes, por nuestra parte, recibimos cada uno del CEM una lámina del mismo artista en la que se representa la Plaza Mayor de la ciudad.

Se hizo luego la presentación del boletín número 29 de la CECEL, primera revista de la misma que se hace en color, y un libro sobre ciencia falerística. A continuación, D. José Ignacio impartió una conferencia titulada *Recursos de turismo cultural en la Tierra de Ciudad Rodrigo*, con una visión sobre la historia, el arte, la economía, y la cultura mirobrigenses, que resultó altamente interesante, instructiva, y muy amena.



Inauguración de la LXIX Asamblea General de la CECEL. Mesa presidencial.

Una vez finalizados los actos anteriores, en torno a las doce menos cuarto de la mañana, dio comienzo la LXIX Asamblea General de la CECEL propiamente dicha, después de que hubiesen salido de la sala los acompañantes y otras personas ajenas a la misma, y permaneciesen solamente los miembros representantes de los distintos centros. En la presidencia de la mesa, D. Ernesto Fernández-Xesta y Vázquez, presidente de la CECEL, D. José Manuel López Gómez, tesorero de la CECEL y haciendo también las veces de secretario por ausencia del titular, y el señor representante del CSIC.

Tras la aprobación del acta de la asamblea anterior y los informes del Presidente, Secretario, Tesorero y Directora de Publicaciones, se aprobó el ingreso en la CECEL de los centros Sociedad Cosmológica de Santa Cruz de La Palma (Tenerife) y Centro de Estudios Bejaranos, de Béjar (Salamanca), que lo habían solicitado. Y se dio cuenta del XV Encuentro Europeo de Asociaciones de Falerística, celebrado en Madrid del 16 al 18 de septiembre del año actual, y las VI Jornadas de Heráldica y Vexilología Territoriales.

En el momento de hablar de las próximas asambleas el presidente señaló que la de 2023 está previsto que se celebre en Oviedo, y la de 2024 en Burgos, preguntando si había un centro dispuesto a organizar la de 2025. Intervino entonces la representante del Instituto de Estudios Vigueses para manifestar que su centro se compromete a organizar dicha asamblea de 2025 en Vigo, recibiendo este anuncio largos aplausos de la concurrencia. Tras las palabras de agradecimiento del representante del CSIC, el presidente levantó la sesión.



Asistentes a la Asamblea. Vista parcial del salón.

Seguidamente, en torno a la una de la tarde, salimos los asistentes a la Asamblea para juntarnos con los acompañantes y, todos juntos, hacer un recorrido turístico-cultural por la fortificación de Ciudad Rodrigo. Paseo de ronda por la muralla y los baluartes escuchando las explicaciones de un especialista sobre las ocho puertas (siete de ellas en muy buen estado), que se cerraban por la noche, el castillo y los fosos. En el castillo, mandado erigir por Enrique II en el siglo XIV, construido en roca viva, destaca la torre del homenaje. En la plaza junto al castillo, el verraco, una de las señas de Ciudad Rodrigo.

A las 14:30, paseo hasta la Plaza Mayor, donde se celebró el almuerzo ofrecido por el CEM en el restaurante Castilla, seguido de una larga sobremesa.



Detalle del Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, en la Plaza Mayor

Entre las 17:00 y las 20:30 todo el grupo, con un guía, hizo un recorrido por el impresionante conjunto histórico de Ciudad Rodrigo, en el que, partiendo del palacio de los Águila, tuvimos la oportunidad de admirar y conocer con más detalle la admirable arquitectura civil de la ciudad, y la catedral con sus dependencias y su museo. Contemplamos las bellas fachadas de numerosas casas-palacio como la de los Vázquez, la del marqués de Cerralbo, la de los Núñez de Chaves, la de la Cadena, o la que sirve de sede al Ayuntamiento, en piedra caliza, asombrándonos su número, la exquisitez de los adornos (las tallas, los escudos ladeados, las ventanas de esquina), y la armonía de todo el conjunto urbano.

Y recorrimos la catedral, admirando su pórtico, sus bóvedas, sus capillas, el espectacular sepulcro de Fernando de Robles y María Pérez Piñeiro con el altar de alabastro tallado por Lucas Mitata; sus bellísimas esculturas, y su claustro de transición del románico al gótico, donde el grupo posó para una foto de familia.

Terminó el día con la cena ofrecida por el CEM a todos los representantes de los centros de estudios de la CECEL, a las 21:00.



Asistentes a la Asamblea. Arriba, delante de la catedral y abajo, en el claustro.



Domingo, 25

A las nueve de la mañana salimos en autobús hacia el yacimiento de arte paleolítico de “Siega Verde”, declarado Patrimonio Mundial de la Humanidad. A orillas del río Águeda fue descubierto, en 1988, un asombroso conjunto de arte rupestre al aire libre de una antigüedad de unos 17.000 años. Allí fueron localizadas, en diferentes momentos a partir de entonces, más de 440 figuras de animales y signos abstractos que las sociedades cazadoras y recolectoras del Paleolítico Superior dejaron allí plasmadas.

Después de una charla informativa en el centro de interpretación situado a pocos metros, que nos preparó para comprender mejor lo que íbamos a ver, nuestro grupo fue dividido en dos, cada uno de ellos a cargo de un experto guía. Pues, al tratarse de un yacimiento de incalculable valor y estar al aire libre, las visitas debían estar formadas por grupos reducidos.

Bajamos la rocosa ladera y fuimos recorriendo toda la zona contemplando con admiración los animales y signos de estilo paleolítico representados en las rocas que forman una pared: uros, bisontes, caballos salvajes, cabras salvajes, lobos... Se trata de grabados sobre las rocas de esquisto mediante diferentes técnicas, muy bien conservados, que pueden apreciarse con más o menos nitidez dependiendo de la luz y la posición del sol. Destaca, sobre todo, la perfección de las líneas siguiendo la anatomía de los animales representados, así como las proporciones y los detalles.



Arriba, un ejemplo de los grabados rupestres de “Siega Verde”,
y abajo, foto de familia ante el centro de interpretación.

Al final de esta interesantísima visita, nueva foto de familia y agradecimiento al guía y a los responsables por las explicaciones, claras y precisas, y la perfecta organización. Y partida hacia la ciudad portuguesa de Almeida.

En el camino, mientras escuchábamos las explicaciones de un compañero de Ciudad Rodrigo, contemplamos las fortificaciones de Aldea del Obispo y Fuentes de Oñoro, el paisaje cambiante en ambos lados de la frontera, y la pequeña ciudad fronteriza de Vilar Formoso que lucía enjalbegada al sol de la mañana.



Ernesto Fernández-Xesta delante de la puerta de entrada a Almeida.

En Almeida fuimos atendidos por una funcionaria municipal cuyas explicaciones eran traducidas por el compañero de Ciudad Rodrigo a lo largo del recorrido, tras cruzar la gran puerta de piedra del recinto fortificado. Recorrimos parte de la muralla, con un perímetro de dos kilómetros y medio, en forma de estrella de doce puntas, por la zona donde se encontraba el polvorín cuya explosión, durante el asedio de las tropas napoleónicas, precipitó su capitulación.

Recorrimos también las calles y los edificios de arte manuelino, deteniéndonos en el “Picadeiro del Rey” y, más tarde, en uno de los cafés para degustar los exquisitos pasteles del país vecino.

Hacia la una y media de la tarde iniciamos el regreso a Ciudad Rodrigo, en el final de unas jornadas inolvidables, agradeciendo la perfecta organización y la amabilidad de los anfitriones. Despedidas emotivas y un “hasta el año que viene”.